

Por: Lydia Alpízar, Cindy Clark,
Sarah Rosenhek y Verónica Vidal.
Con contribuciones de Lucía Carrasco

Febrero 2010

Contexto y Tendencias
que Influyen en el Panorama
del Financiamiento
para la Igualdad de Género,
las Organizaciones y los
Movimientos de Mujeres

awid derechos de
las mujeres

Asociación para los derechos de la Mujer y el Desarrollo

La Serie de Cuadernos FinanciaLas 2009 - 2010 de AWID fue publicada por primera vez por la Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), 215 Spadina Avenue, Suite 150, Toronto M5T 2C7, Canadá y Cerrada de Mazatlán #12, Colonia Condesa, Ciudad de México C.P. 06140 México, en 2010.

www.awid.org

Copyright ©

Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo (AWID), 2010.

Diseño gráfico y diagramación
Storm. Diseño + Comunicación

Produccción: Lucía Carrasco Scherer

Traducción: Griselda Martínez

Edición en inglés: Fernanda Hopenhaym y Cindy Clark

Edición en español: Verónica Vidal

Impreso y encuadernado en Ciudad de México

Por permiso de reimpresión escribir a contact@awid.org

Todos los derechos reservados ®

Índice

Introducción	5
Parte 1: La actual crisis sistémica global y su impacto en las mujeres	7
Recursos financieros en tiempos de crisis	13
Parte 2: Otras tendencias clave que influyen en el financiamiento para la igualdad de género y la organización de las mujeres	18
Algunas “nuevas” tendencias relevantes	18
Ampliación reciente del discurso y atención a las mujeres como ‘agentes de cambio’ y ‘agentes económicos’ en medios y otras instituciones (incluyendo varios donantes)	18
Un cambio hacia un orden mundial multipolar, con nuevos actores que influyen en la escena mundial y el cambio reciente en la administración de los EE.UU y su papel a nivel mundial	20
La intensificación de los conflictos, las crisis humanitarias y la creciente militarización	21
Los fundamentalismos religiosos continúan en ascenso	24
Recientes avances en el Sistema de las Naciones Unidas: La nueva entidad de Género de las Naciones Unidas	26
Financiamiento para responder a la Crisis del Cambio Climático: potenciales recursos para la igualdad de género y los derechos de las mujeres	29
Tendencias persistentes en las agencias donantes que continúan configurando las dinámicas del financiamiento	34
La transversalización de género vs. programas específicos para mujeres	36
Sistemas de seguimiento y rendición de cuentas mejorados aunque aún limitados	36
Consideraciones finales	37

Introducción

AWID produjo por primera vez hallazgos de sus investigaciones sobre ¿Dónde está el dinero para los Derechos de las Mujeres? en el 2005, cuando nos propusimos analizar el panorama del financiamiento para los derechos y las organizaciones de mujeres en el décimo aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing. Si bien la información era limitada, pudimos presentar una imagen clara de la escasez de financiamiento en los diferentes sectores donde éste se dirige, recortes de muchas agencias donantes y/o la inaccesibilidad de muchas de las fuentes existentes de financiamiento para la gran mayoría de las organizaciones de mujeres que respondieron a nuestra encuesta. También identificamos los grandes desafíos que estaban enfrentando las organizaciones de mujeres, ya que muchas de ellas manifestaban estar en un estado de “supervivencia y resistencia”.

Las mujeres estaban limitadas por sus propias formas de relacionarse con la movilización de recursos, a menudo sin incorporar este tema como un elemento clave de la amplia agenda de los derechos de las mujeres y la construcción de movimientos.

Algunos aspectos de ese panorama de financiamiento han cambiado dramáticamente en los últimos años, así como el contexto que lo ha definido.

Alcance de la Investigación y de este Documento

El enfoque de AWID en la investigación de *¿Dónde está el dinero para los Derechos de las Mujeres?* en el 2009, fue examinar algunos de los cambios más importantes, así como las tendencias que persisten.

Observamos lo siguiente:

- i. Cómo está impactando el contexto cambiante en las posibilidades de movilización de recursos para las organizaciones de mujeres (presentada en este documento);
- ii. Cuál es el impacto que la crisis financiera y la recesión económica están teniendo en los sectores donantes claves, y
- iii. Experiencias a la fecha y niveles de apoyo de algunos de los fondos más recientes y de las líneas de presupuesto enfocadas en avanzar la igualdad de género (ej: *Fondo MDG3, Fondo de las Naciones Unidas para Erradicar la Violencia Contra las Mujeres*, etc.)

A pesar de que no realizamos otra encuesta con organizaciones de mujeres, hemos utilizado los datos obtenidos a través de un pequeño número de entrevistas, así como también

investigaciones realizadas por la iniciativa de AWID *Influyendo los Actores y las Prácticas de Desarrollo por los Derechos de las Mujeres (IDeA, por sus siglas en inglés)* sobre el impacto de la crisis en las mujeres, con el fin de esbozar algunas conclusiones preliminares sobre cómo las organizaciones de mujeres están enfrentando este contexto.¹ Dentro del contexto de la movilización de recursos, sabemos que para muchas organizaciones de mujeres –del Sur, Norte y Este Global- con presupuestos relativamente pequeños y acceso limitado a los fondos internacionales, el financiamiento disponible ha seguido siendo limitado y de difícil acceso. Dichas organizaciones han resentido el impacto de la crisis y siguen luchando para mantener su trabajo.

Un momento de grandes retos, pero también oportunidades

Creemos que el momento actual plantea algunos desafíos importantes, así como oportunidades para la movilización de recursos para la organización de las mujeres. Por un lado el contexto de la crisis financiera y económica y también, como veremos en este documento, la situación de crisis ‘sistémica’ aumenta las expectativas y las presiones sobre las organizaciones de la sociedad civil y los donantes para responder y aliviar los impactos negativos en sus beneficiarias/os, y para proponer verdaderas alternativas de desarrollo para el mediano y largo plazo.

¿Pueden las organizaciones de mujeres beneficiarse de las nuevas oportunidades de financiamiento, al mismo tiempo que, intentar influir en la forma en la que se distribuyen los recursos?

A pesar del difícil contexto, claramente han habido cambios positivos en el panorama del financiamiento en los últimos tres o cuatro años, con los nuevos fondos creados específicamente para la igualdad de género y la promoción de los derechos de las mujeres (por ejemplo, el Fondo MDG3, el Fondo de UNIFEM para la Igualdad de Género)², así como también, un creciente interés en el apoyo a ‘mujeres y niñas’ procedente de las grandes fundaciones privadas y las grandes ONGs de desarrollo internacional (Fundación Gates, CARE, Fundación Novo, por nombrar algunas). Además, algunos fondos de mujeres han crecido y han lanzado formas innovadoras de movilizar recursos para la organización de los derechos de mujeres y la construcción de movimientos.

1. Para acceder a la serie de briefs de IDeA “El impacto de la crisis en las mujeres: perspectivas subregionales”. <http://awid.org/esl/Acerca-de-AWID/Noticias-de-AWID/Briefs-El-impacto-de-la-crisis-en-los-derechos-de-las-mujeres>

2. Para mayor información por favor consulte el Cuaderno 1 de la Serie de Cuadernos Financia/as 2009 - 2010 de AWID: Tendencias en el Financiamiento: Agencias Bilaterales y Multilaterales Disponible en: www.awid.org

Aunque en parte el interés anterior refleja el aumento de conciencia sobre la importancia crucial de la igualdad de género y los derechos de la mujer, así como el papel central desempeñado por las mujeres en la sociedad en diferentes niveles, algunos casos denotan una forma de actuar en la cual los problemas se pretenden resolver con soluciones rápidas sin necesariamente utilizar y entender las dinámicas de poder inherentes al avance y la promoción de los derechos de las mujeres, ni con un claro reconocimiento del rol clave desempeñado por las organizaciones y movimientos de mujeres en el avance y promoción de la igualdad de género. El desafío para las organizaciones de mujeres en toda su diversidad parece ser si pueden acceder a este financiamiento y también trabajar en conjunto con los donantes para enfrentar las complejidades de estos cambios con el fin de avanzar en los derechos de las mujeres y la igualdad de género, ofreciendo a su vez respuestas a la crisis que sean consistentes con sus agendas de cambio transformador.

¿Pueden las organizaciones de mujeres beneficiarse de las nuevas oportunidades de financiamiento, al mismo tiempo que, intentar influir en la forma en la que se distribuyen los recursos?

Ahora más que nunca es el momento para las organizaciones y movimientos de mujeres de ser creativas y seguir fortaleciendo los esfuerzos de movilización colectiva de recursos y superar las preocupaciones de la capacidad institucional, la presión sobre la medición del impacto, para que puedan seguir realizando grandes logros en la promoción y el avance de la igualdad de género y los derechos de la mujer.

Esperamos que el análisis de las tendencias y el contexto presentado en este documento aporte, tanto a las organizaciones de mujeres, como a los donantes elementos de información para sus análisis y la elaboración de estrategias en la movilización de recursos para la organización de las mujeres.

Parte 1. La actual crisis sistémica global y su impacto en las mujeres

La realidad del mundo actual está determinada por un conjunto de crisis relacionadas: financiera y económica, alimentaria, energética, medio ambiental, y también social (la creciente desigualdad, respuestas inadecuadas a la pandemia del VIH / SIDA, etc.)

Muchas de estas “crisis” no son nuevas en lo absoluto, pues han estado con nosotras/os durante años (en algunos casos, décadas) y actualmente han empeorado gradualmente.

La actual crisis financiera y la recesión económica están conectadas y afectan a todas las otras crisis. El año pasado ha ofrecido pruebas irrefutables de la profunda interconexión de

todos los países y sus realidades. Aunque muchos de los países del Sur Global y del Este han vivido en crisis durante mucho tiempo, la actual crisis financiera y la recesión económica mundial les afectan de manera particular y son una amenaza clara e inminente para el escaso progreso logrado en algunos indicadores clave del desarrollo social.

AWID cree que es importante examinar los acontecimientos actuales desde una perspectiva de crisis sistémica global en la que los recursos financieros y económicos representan sólo dos dimensiones. Esto significa que las respuestas para hacer frente con eficacia a cualquiera de las dimensiones de la crisis dependerá de la capacidad de los gobiernos y otros actores clave para garantizar que las conexiones estén bien hechas y que se tenga una perspectiva de más largo plazo en la búsqueda y aplicación de soluciones, mantenimiento de la igualdad de género, la justicia social, los derechos humanos y la sostenibilidad del medio ambiente como centro de las respuestas a corto, mediano y largo plazo. Si observamos la dimensión financiera y económica de la crisis, “su impacto diferencial en las mujeres frente a los hombres variará en cada país.³ Los efectos específicos y generales de la crisis en las mujeres dependerán no sólo de la diferenciación por género de la fuerza laboral en cada país y la existencia de redes de protección social, sino también, de las características de cada país en relación a la dependencia con las remesas, el comercio, las reservas internacionales, los niveles de inversión extranjera directa, la

fortaleza de los tipos de cambio, los déficits de las cuentas corrientes, la dependencia de la ayuda al desarrollo del extranjero y la baja en los productos brutos per cápita.⁴ Por supuesto, los países en conflictos y en post-conflicto tienen particularmente más dificultades para hacer frente a la crisis debido a su fragilidad subyacente y menor espacio para maniobrar. Evidentemente, las desigualdades existentes y la discriminación de género ponen a las mujeres en una posición de desventaja en todos los países a la hora de hacer frente a los impactos de las crisis interconectadas. Todo esto se suma a la tarea, a menudo invisible pero fundamental, que las mujeres desempeñan en la

Es importante examinar los acontecimientos actuales desde una perspectiva de crisis sistémica global en la que los recursos financieros y económicos representan sólo dos dimensiones.

3. Seguino, Stephanie. The Global Economic Crisis, Its Gender Implications, and Policy Responses. Marzo 7, 2009, Disponible en: http://www.uvm.edu/seguino/pdf/global_crisis.pdf

4. Tsikata, Dzodzi. La crisis financiera global y las mujeres en África Occidental: Impactos en el desarrollo y políticas para promover la recuperación, 2009. Disponible en: <http://awid.org/esl/Acerca-de-AWID/Iniciativas-de-AWID/IDeA/Que-hay-de-nuevo-en-esta-iniciativa/Briefs-El-impacto-de-la-crisis-en-los-derechos-de-las-mujeres>



economía, particularmente en relación con lo que se conoce como “la economía del cuidado”. Se han alcanzado importantes progresos en algunas áreas relacionadas con la igualdad de género, por ejemplo, los derechos laborales, el acceso a los servicios públicos, el acceso a la educación, pero estos se encuentran seriamente comprometidos o se están perdiendo.

No es el objetivo de este documento hacer un amplio análisis de las repercusiones de la crisis en las mujeres y los derechos de la mujer, pero en los cuadros a continuación se incluye información importante sobre algunos de los impactos clave que la crisis financiera y la recesión económica y sus interconexiones con las crisis ya existentes (alimentaria, energética, medio ambiental), están teniendo en las mujeres y en los derechos de la mujer.

Las desigualdades existentes y la discriminación de género ponen a las mujeres en una posición de desventaja en todos los países a la hora de hacer frente a los impactos de las crisis interconectadas.



Cuadro 1

Crisis Financiera y Recesión Económica: Algunos Impactos Clave en las Mujeres y en los Derechos de las Mujeres

(Información procedente de: El impacto de la crisis en los derechos de las mujeres: Un análisis interregional. Disponible en www.awid.org)

Incremento del Desempleo y del Trabajo Informal

- ❑ Cualesquiera que sean los sectores más perjudicados por la crisis económica, las mujeres tienden a ser las primeras en ser despedidas. Información mundial, regional y nacional muestran que las mujeres han sido más afectadas por los despidos laborales.
- ❑ 40% de los entrevistados/as en una encuesta mundial en el 2005, concordaron con que, cuando los empleos son escasos, los hombres tienen mayor acceso a un empleo.
- ❑ La OIT estima que para el 2009 la crisis habrá generado 50 millones de nuevos desempleados/as en el mundo, de los cuales 22 millones serán mujeres.
- ❑ La ONU ha reportado que, mientras la tasa de pérdida de trabajo de los hombres está disminuyendo, la tasa de pérdida de trabajo de las mujeres sigue al alza. La tasa mundial de desempleo de las mujeres podría llegar a un 7,4%, frente a un 7,0% para los hombres.
- ❑ Claramente las mujeres están siendo arrastradas al sector informal como consecuencia de los despidos y la disminución de la disponibilidad de puestos de trabajo en los sectores formales.
- ❑ Los hombres que pierden sus empleos en el sector formal tienden a moverse en el sector informal y se convierten así en competidores de puestos de trabajo en dicho sector.
- ❑ El trabajo de las mujeres en la economía informal urbana consiste principalmente en el comercio y en la producción de servicios artesanales, los cuales están menos representados en el crecimiento de las empresas. Es probable que su situación sea aún más insegura, a partir que la reducción de los ingresos urbanos afecte la demanda de sus productos y servicios, incluyendo los alimentos.

Incremento de la Pobreza y Marginalización

Durante la crisis, el ya limitado ingreso de las mujeres y su capacidad para cubrir las necesidades básicas para ellas y sus familias incrementa aún más la pobreza y la marginalización. Asimismo, está impactando en su salud psicológica. Esto está ocurriendo de diferentes maneras, por ejemplo:

- ❑ Por perder su trabajo remunerado al ser despedidas
- ❑ Por ver disminuidos sus salarios y, en algunos casos, trabajar más horas por menos paga
- ❑ Por tener que pagar precios más altos por los alimentos y otras necesidades básicas
- ❑ Al tener menos poder adquisitivo en relación con la disminución del tipo de cambio
- ❑ Por recibir menos apoyo de familiares migrantes por la disminución significativa de las remesas
- ❑ Por tener que hacer frente y, en algunos casos, pagar los servicios y bienes relacionados con el aumento de problemas de salud debido a la desnutrición de las personas dependientes junto con los recortes en los servicios estatales
- ❑ Por la caída de los precios de los productos producidos por mujeres agricultoras (especialmente relevante en las zonas rurales)
- ❑ Por las disminuciones de la demanda o de los precios de los servicios ofrecidos por las mujeres en el sector informal
- ❑ Por las reducciones en los montos de ayuda para programas sociales existentes, particularmente en los países altamente dependientes de la ayuda externa.

Incremento del trabajo relacionado con el cuidado:

La experiencia indica que aunque las mujeres a menudo experimentan los impactos de la crisis de forma más profunda y de manera muy singular, su situación muchas veces se agrava debido a la implementación de políticas desfavorables para mitigar los efectos de una crisis. Estas políticas incluyen, como muestran diferentes ejemplos de países, recortes en el gasto social: salud, seguridad alimentaria, educación, pensiones, entre otros. Como consecuencia de estos recortes las mujeres asumen funciones más amplias como proveedoras de cuidados en sus hogares y comunidades.

Las niñas quedan excluidas del sistema educativo:

Las niñas suelen ser las primeras en ser sacadas de la escuela cuando una crisis golpea. Ya se han documentado casos de que esto ocurre en diferentes regiones, donde se da mayor prioridad a la educación de los niños.

El aumento de la violencia contra la mujer:

En tiempos de crisis, las distintas formas de violencia social aumentan, afectando severamente las poblaciones mayormente oprimidas, tales como, las minorías étnicas, inmigrantes, minorías sexuales y de género.

Las mujeres de todos estos diferentes grupos se encuentran entre las más afectadas.

Ha habido informes bien documentados sobre el aumento de los casos de diversas formas de violencia contra la mujer en diferentes países alrededor del mundo. Desde los EE.UU., Bulgaria, México, Benín, las mujeres se enfrentan a la creciente violencia relacionada con las dificultades y tensiones reforzadas por la crisis.

Aumento de la malnutrición y el hambre

Según la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), 1.02 mil millones de personas no tienen suficiente que comer - más de la población de EE.UU., Canadá y la Unión Europea-, y de ellos/as más del 60 por ciento de las personas que padecen hambre crónica son mujeres. Por lo tanto, e incluso antes de que se desatara la crisis alimentaria, se estimó que 7 de cada 10 personas con hambre en el mundo son mujeres y niñas. Como la mayoría de los trabajadores/as pobres, trabajadores/as informales, y los agricultores/as en los países en desarrollo, las mujeres son quienes han estado viviendo sin acceso a la seguridad alimentaria y sin protección social, por tanto, han sido las más duramente golpeadas por la crisis alimentaria.

Los grupos especialmente vulnerables, como los infantes y mujeres embarazadas, se encuentran en riesgo de convertirse en desnutridos crónicos, lo cual tendrá un impacto irreversible en la próxima generación. A todo esto, se suma el hecho de que las prácticas culturales en muchas sociedades establecen que las mujeres y las niñas son quienes comen último y en menor cantidad.

Como se ha demostrado antes, la escasez de alimentos y los altos niveles de pobreza están contribuyendo a una disminución en el número de mujeres que solicitan servicios de planificación familiar y atención prenatal. El número de partos en el hogar también está en aumento, y la constante búsqueda de alimentos para las familias conlleva a que las mujeres descuiden su propia salud. La mala nutrición, incluso sólo durante un año, es perjudicial para las mujeres en edad reproductiva, especialmente durante el embarazo o la lactancia.

Mayor dificultad para acceder al crédito y a otros servicios financieros:

- ❑ Existe una creciente evidencia de que las restricciones al crédito están afectando los microcréditos, lo cual genera un impacto significativo en las mujeres empresarias y en las mujeres del sector agrícola
- ❑ En diferentes regiones como el Sudeste Asiático y América Latina, la disminución del acceso al crédito para mujeres auto empleadas también es evidente, la escasa cantidad de créditos institucionales a los cuales las mujeres podían acceder anteriormente han ido desapareciendo
- ❑ El deterioro de la situación del crédito hará que la situación de la mujer en el trabajo informal sea aún más difícil. Esto puede afectar a las comerciantes, las pequeñas proveedoras de servicios, artesanos/as y agricultores/as

Recursos Financieros en Tiempos de Crisis

Las respuestas a la crisis tanto de los gobiernos como de las instituciones multilaterales han puesto de manifiesto el hecho de que el mundo no carece de recursos, pero que hace falta voluntad política para asignar los recursos a los sectores de desarrollo humano y realmente priorizar el apoyo a los países de bajos y medianos ingresos para hacer frente a la crisis y asegurar que su impacto en las poblaciones pobres y marginadas sea el menor posible. A donde se ha ido el dinero para dar respuesta a la crisis, especialmente la financiera, nos da una clara señal de la cantidad de recursos que los gobiernos pueden desembolsar en el corto plazo, pero también en donde están las prioridades para asignarlos.

Según el Reporte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre la Situación Económica Mundial los gobiernos han hecho disponible un financiamiento público masivo, entre otros, para la recapitalización de los bancos, tomando parcial o totalmente la propiedad de instituciones financieras en quiebre y proveyendo garantías sobre los depósitos bancarios y otros activos financieros.

Esta explosión en los montos del financiamiento público a los bancos alcanza casi 18 trillones de USD o lo que sería el equivalente al 30 por ciento del Producto Mundial Bruto.⁵ Una parte importante de esto ha sido destinado a la reposición de los fondos de las instituciones financieras internacionales (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial), para lo que se acordó la cantidad de 1,1 trillones de USD en la Cumbre del G-20 en Londres⁶ en 2009. Esta estrategia las ha seguido fortaleciendo como instituciones financieras clave, en particular para países de bajos ingresos, al mismo tiempo que les permite continuar imponiendo sus condicionalidades. Muchos países también han adoptado planes de estímulo fiscal, incrementando el gasto en el consumo público, inversión en infraestructura, reduciendo impuestos e incrementando beneficios y subsidios –generando un total aproximado de 2,6 trillones de dólares (alrededor del 4 por ciento del Producto Mundial Bruto) para gastar entre el 2009 y el 2011.⁷

Como el modelo imperante de desarrollo sigue basado en el crecimiento y las ganancias económicas, la mayor parte de la inversión destinada a enfrentar la crisis evidentemente se

5. World Economic Situation and Prospects. Update as of mid -2009. Naciones Unidas, 2009,p. 16.

6. Declaración de Líderes del G20 , “The Global Plan for Recovery and Reform”, April 2, 2009. Disponible en: <http://www.g20.org/Documents/final-communicue.pdf>

7. World Economic Situation and Prospects. Update as of mid -2009. Naciones Unidas, 2009,p. 19.

A donde se ha ido el dinero para dar respuesta a la crisis, especialmente la financiera, nos da una clara señal de la cantidad de recursos que los gobiernos pueden desembolsar en el corto plazo, pero también en donde están las prioridades para asignarlos.

ha canalizado a reimpulsar el sector privado, sin intenciones de realizar cambios estructurales clave como, por ejemplo, el establecimiento de mecanismos claros para regular la banca y el sector financiero para prevenir que estos acontecimientos se repitan en el futuro.

No se han asignado recursos sustanciales ni se han hecho compromisos claros para lidiar efectivamente con la dramática crisis alimentaria actual. En general, los gobiernos están recurriendo a recortes presupuestarios del gasto social, limitando significativamente la inversión en la economía real y en la creación de nuevos empleos, así como en la protección social. No es sorprendente que las perspectivas no sean óptimas para los acuerdos más urgentes en términos políticos y financieros para enfrentar la crisis del cambio climático, como lo demostró la reciente Conferencia sobre Cambio Climático en Copenhague.

La ONU y las organizaciones de la sociedad civil han hecho serias advertencias acerca del riesgo de que los escasos progresos realizados hasta la fecha en la lucha contra la pobreza y el hambre se reviertan. También se ha previsto que se espera una fuerte desaceleración en el progreso hacia el cumplimiento de los demás Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), y que estos resultados adversos podrían persistir mucho tiempo después de que la economía mundial se recupere.⁸

Las mujeres han estado participando activamente a diferentes niveles en el análisis sobre los impactos de la crisis en la mujer, tratando de influir en los debates políticos en la ONU y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), así como también han ofrecido una visión crítica y han hecho aportaciones a las respuestas políticas.

El Grupo de Trabajo de Mujeres sobre el Financiamiento para el Desarrollo (*WWG on FfD* por sus siglas en inglés) ha realizado varias declaraciones durante el 2009 a fin de proporcionar insumos y recomendaciones para los debates mundiales y respuestas a la crisis.⁹

8. Protecting Progress: The Challenge Facing Low-Income Countries in the Global Recession. Documento elaborado por el Banco Mundial para la reunión de líderes del G20, Pittsburg, Estados Unidos, Septiembre 24-25, 2009.p.8.

9. Para acceder a todos los documentos y declaraciones del Grupo de Trabajo de la Mujer sobre el Financiamiento para el Desarrollo. Vea <http://www.ffdngo.org/gender-financing-development>

En particular, el *WWG on FfD* ha bregado por un mayor reconocimiento de la crisis financiera y económica actual como una *oportunidad* política decisiva para hacer cambios estructurales en la macroeconomía del desarrollo y en la arquitectura financiera globales que reflejen los principios de derechos humanos y equidad.¹⁰ Algunas de las propuestas que el *WWG on FfD* ha formulado ponen de relieve la importancia en el financiamiento al desarrollo de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). El grupo hizo un llamado al fortalecimiento de *“la autoridad de la ONU para liderar las reformas económicas y financieras necesarias con un enfoque de desarrollo basado en los derechos humanos, y en particular respondiendo a los temas de política macroeconómica mundial incluyendo sus dimensiones sociales y ecológicas”*.¹¹

En la misma declaración se hace un llamado para *“asegurar que los países desarrollados cumplan con sus compromisos de aumentar la cantidad y la calidad de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), incluyendo atender los efectos negativos de la crisis en los países en desarrollo, especialmente en materia de igualdad de género y del empoderamiento de la mujer. La AOD tradicional y el nuevo financiamiento no deben imponer ninguna política de condicionalidad, incluyendo las basadas en el género, el medio ambiente y los derechos humanos”*.

10. Grupo de Trabajo de la Mujer sobre el Financiamiento para el Desarrollo. , “A call for structural, sustainable, gender equitable and rights based responses to the global financial and economic crisis”, Abril 27, 2009. Vea: <http://www.ffdngo.org/gender-financing-development>

11. Grupo de Trabajo de la Mujer sobre el Financiamiento para el Desarrollo. , “Time to Act: Women Cannot Wait .A call for rights based responses to the global financial and economic crisis”, Junio 2009.

Vea: <http://www.ffdngo.org/genderfinancing-development>



Cuadro 2

Algunos Efectos del Impacto de la Crisis en la Organización de las Mujeres

El trabajo previo de AWID sobre la movilización de recursos para la organización de las mujeres reveló que muchas organizaciones de mujeres de todo el mundo, especialmente en el Sur, trabajan con presupuestos anuales menores a 25.000 USD por año (36% de las entrevistadas en la encuesta del 2008 de AWID de más de 1000 organizaciones de mujeres). Los informes sobre los presupuestos anuales de estas organizaciones no son un claro reflejo del valor real de la labor que llevan a cabo cada año, y apuntan al hecho de que una cantidad significativa del trabajo realizado es en realidad subsidiado por las activistas realizando un trabajo voluntario o no remunerado. La crisis financiera y la recesión económica están teniendo un claro impacto en los recursos disponibles para apoyar a dichas organizaciones en distintas formas:

- Muchas organizaciones de mujeres de todo el mundo en el 2005, informaron estar en una situación de 'supervivencia y resistencia'. Esto no ha cambiado significativamente en los últimos años, y es a partir de ésta situación que las organizaciones de mujeres están enfrentando los impactos de la actual crisis financiera y la recesión económica, así como también de las otras crisis (ambiental, alimentaria, energética).
- La organización de mujeres se hace aún más difícil en la crisis actual ya que el financiamiento está disminuyendo; al mismo tiempo dichas organizaciones están experimentando una mayor carga de trabajo (particularmente aquellas que proveen servicios).
- La capacidad personal de las mujeres activistas para contribuir al trabajo de sus organizaciones se ve afectada por sus propias necesidades de lidiar con la disminución de sus ingresos y trabajar para asegurar que sus familias puedan satisfacer sus necesidades básicas. A lo que se suma el correspondiente impacto en el incremento del trabajo y el estrés.
- AWID ha venido recolectando testimonios sobre los retos que enfrentan las organizaciones de mujeres en diferentes partes del mundo debido a la crisis financiera. Éstos son algunos ejemplos:

África

“Ha sido difícil el acceso a nuevas fuentes de financiamiento, nuestros antiguos socios han disminuido la cantidad “ (*Organización en Togo*)

“La reducción de los fondos de los donantes ha provocado el despido de personal permanente, si anteriormente había 10 ahora tenemos 2. Esto ha reducido el trabajo que hacemos y ha afectado el mejoramiento de los medios de vida en los lugares que hemos estado trabajando.” (*Organización en Uganda*)

Europa del Este

“La crisis financiera global ha impactado en las actividades de nuestra organización, las actividades programadas para el 2009 no podrán ser implementadas y cumplidas en su totalidad. Debido a la crisis, los donantes se negaron a financiar a las organizaciones de acuerdo a lo que estaba previsto por el proyecto.” (*Organización en Georgia*).

América Latina

“Ha tenido un [alto] impacto, ahora necesitamos recortar nuestro equipo a un 75%” (*Organización en México*)

“En estos momentos nuestro proyecto para las mujeres víctimas de violencia está en peligro debido a la falta de las normas internacionales de financiamiento, a nivel nacional nosotras no tenemos ningún tipo de apoyo. A pesar de que nuestros gastos administrativos mensuales no son elevados (USD 270) encontramos muy difícil tener fondos para pagar el alquiler, la electricidad y el teléfono de nuestra oficina”. (*Organización en Argentina*)

América del Norte

“Hemos silenciado varios esfuerzos de incidencia por el miedo a perder el financiamiento que tenemos del gobierno federal. Es extremadamente difícil conseguir apoyo para más de un proyecto al mismo tiempo. El plan de diversificación de financiamiento está retrasado.” (*Organización de Canadá*).

“Las organizaciones tienen menos probabilidades de asociarse debido a la competencia por el financiamiento. Además, el voluntariado de base ha disminuido. Los miembros se han centrado más en los fondos de ingresos para organizaciones individuales que en la participación en el trabajo de coalición.” (*Organización de EE.UU.*).

Parte 2. Otras tendencias Clave que Influyen en el Financiamiento para la igualdad de género y la Organización de las Mujeres

En el 2005, cuando se le preguntó a diferentes agencias de financiamiento, ‘¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres?’, muchas fueron incapaces de dar respuestas claras, ya sea porque no le estaban dando seguimiento al financiamiento de los derechos de las mujeres (y mucho menos a las organizaciones de mujeres), o porque la información disponible no es comparable o fácil de analizar. Lo que estaba claro era que el financiamiento para la igualdad de género y los derechos de las mujeres era muy limitado y que muchos de los donantes que históricamente habían contribuido en la defensa de este trabajo estaban disminuyendo significativamente el financiamiento, reduciendo el tamaño de sus unidades de género, y transversalizando la perspectiva de género de una forma que estaba disminuyendo el financiamiento específico para las mujeres.

El análisis del contexto y las tendencias que influyen en los flujos del financiamiento fue crucial para ayudarnos a entender el panorama del financiamiento y por ende generar estrategias para movilizar más recursos destinados a la igualdad de género y la organización de las mujeres. El esfuerzo de la investigación desde el 2009 hasta ahora se ha centrado principalmente en proporcionar un análisis actualizado del contexto a través de una evaluación de qué tendencias nuevas y persistentes han venido influenciando la cantidad de recursos destinados a las mujeres, a la igualdad de género y a la organización de las mujeres. A continuación se presenta un panorama general de estas tendencias y sus efectos sobre el financiamiento, pero es importante señalar que muchas de las tendencias descritas en informes anteriores de Financia/as, siguen siendo pertinentes en la configuración del panorama de financiamiento para la organización de las mujeres.

Algunas “nuevas” tendencias relevantes:

Ampliación reciente del discurso y atención a las mujeres como ‘agentes de cambio’ y ‘agentes económicos’ en medios e instituciones (incluyendo varios donantes)

A partir del trabajo publicado en el 2007 por el Banco Mundial como parte de su Plan de Acción de Género, comúnmente conocido como “Igualdad de Género como Economía inteligente”, varios medios de comunicación e instituciones han estado produciendo en los últimos meses diversos tipos de información (videos, libros, revistas), y tomando medidas

(lanzando programas o proyectos, otorgando premios, etc.) con la finalidad de reconocer el papel central de la mujer en la economía y el desarrollo, su capacidad económica y de agencia (a las mujeres como el “mercado emergente más grande del mundo” de los próximos cinco años), así como su cambiante papel en la sociedad durante las últimas décadas.

De la Revista *The New York Times* a la Fundación Gates, de los documentales especiales de la BBC a la revista Newsweek y la Iniciativa Global de Clinton, de la Fundación Nike al reciente libro de Kristoff y WuDunn (La mitad del cielo), todos/as están reconociendo y dando visibilidad al papel fundamental de la mujer en la sociedad, en particular con relación a la economía. Este aumento de la importancia en la cobertura representa un cambio relevante en el discurso y la imagen sobre las mujeres (tradicionalmente presentadas como víctimas con necesidad de protección o de rescate). Sin embargo, esta perspectiva presenta algunos desafíos cuando las mujeres son instrumentalizadas desde una perspectiva neoliberal, que aunque finalmente reconoce la contribución y el poder económico de las mujeres sólo lo hace al servicio del actual sistema financiero y económico.

Gran parte de esta cobertura carece de un enfoque basado en los derechos humanos y/o de igualdad de género, ni tampoco cuestiona los fundamentos del modelo de desarrollo económico y la desregulación del sistema financiero, los cuales ha generado la crisis actual. Sin embargo, este discurso ha abierto el camino en diversas instituciones aliadas, incluidos algunos donantes que encuentran el creciente foco de atención en las mujeres y las niñas como un ímpetu para expandir sus compromisos de financiamiento.

Parece ser que esta importante tendencia ya está influyendo algunas teorías de cambio de los donantes acerca de cómo obtener el mayor impacto de sus inversiones en las mujeres. Esto, sin duda influenciará los tipos de proyectos e instituciones a ser financiados y los marcos de evaluación que se usarán o impulsarán. Éstos son importantes actores a los que tomar en cuenta y si es posible involucrar, dado que la cantidad de los recursos comprometidos es muy significativa (en algunos casos, mayores a los nuevos fondos creados por los donantes bilaterales).

Muchas de las grandes Organizaciones No Gubernamentales Internacionales (ONGIs) (por ejemplo, Plan International, Visión Mundial, Save the Children, CARE) también están ampliando su intención de “invertir” en las mujeres y las niñas. Un representante de CARE EE.UU. señaló que el principal resultado de

De la Revista
The New York Times a la
Fundación
Gates, de los
documentales
especiales
de la BBC
a la revista
Newsweek y
la Iniciativa
Global de
Clinton, de
la Fundación
Nike al reciente
libro de Kristoff
y WuDunn
(La mitad del
cielo), todos/
as están
reconociendo
y dando
visibilidad
al papel
fundamental
de la mujer en
la sociedad, en
particular con
relación a la
economía.

su último proceso de planificación estratégica (finalizado hace dos años) fue que CARE está viendo el empoderamiento de la mujer como “el motor decisivo para la erradicación de la pobreza y que cambiar las vidas de las mujeres y las niñas significa un cambio duradero”. Esta visión y la constatación de que las soluciones dirigidas por mujeres gustan a su audiencia enmarcaron su campaña en el 2008 “Yo soy poderosa”.

Esta tendencia claramente está influyendo el trabajo y el discurso de algunas organizaciones de mujeres, algunas están siguiendo una línea discursiva similar y otras se están cuestionando sobre cómo participar en esta conversación, tomando en cuenta que se abre una oportunidad pero sin comprometer ni dejar de lado la perspectiva más amplia de la agenda de los derechos de las mujeres.

Un cambio hacia un orden mundial multipolar, con nuevos actores que influyen en la escena mundial y el reciente cambio en la administración de los EE.UU. y su papel a nivel mundial

Los cambios en la comunidad internacional han hecho evidente que ya no vivimos en un mundo unipolar liderado por los EE.UU. El escenario de la geopolítica está cambiando a un ritmo rápido, y los grupos de mujeres no deben perder de vista las consecuencias. Varios países o grupos de países están jugando un papel crucial en la escena de la geopolítica internacional actual: Brasil, Rusia, India, China, (comúnmente conocidos como los países BRIC), Sudáfrica, Venezuela, Irán, la Unión Europea, por nombrar algunos. Acuerdos de la reunión del G-20 realizados en la última Cumbre de septiembre del 2009 en Pittsburgh, EE.UU., son un claro testimonio de ello. Allí se acordaron algunos cambios en la gobernanza del Banco

El escenario de la geopolítica está cambiando a un ritmo rápido, y los grupos de mujeres no deben perder de vista las consecuencias.

Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para incrementar la participación de los países de renta media. En este orden mundial multipolar, el gas, el petróleo y la energía representan algunos de los problemas más importantes en la agenda internacional, que son también asuntos definitorios relacionados con otras cuestiones clave como la seguridad (por ejemplo el desarrollo y la propiedad de las armas nucleares).

Dentro de este nuevo escenario internacional, la elección de Barack Obama como Presidente de los Estados Unidos generó esperanza de cambios importantes en la política exterior de ayuda de los EE.UU. lo cual podría ser un buen augurio para los derechos de las mujeres alrededor del mundo. De hecho, un signo alentador se produjo en enero del 2009 cuando Obama rescindió la ‘Ley Mordaza’ (Global Gag Rule en inglés), regla que había vetado el financiamiento de los EE.UU. para

los grupos de salud que proporcionaban información o abogaban por el derecho al aborto. La designación de Hillary Clinton como Secretaria de Estado y el nombramiento de una Embajadora en Misión Especial para Temas Globales de la Mujer ha traído esperanzas sobre la función potencial de los EE.UU. en el aumento de la visibilidad de los derechos de la mujer en los programas mundiales. No obstante, hay también preocupaciones sobre la posición de los EE.UU. en otras cuestiones clave como abusos a los derechos humanos, la Ronda de Doha para el Desarrollo de la Organización Mundial del Comercio, el golpe de Estado en Honduras, las respuestas a la crisis financiera y económica, entre otros, que los ve como amenaza a su hegemonía global, y parece ser que en esto no ha cambiado drásticamente. También estamos siendo testigos del desencanto con Obama y las políticas económica y exterior vigentes bajo su administración.

La intensificación de los conflictos, las crisis humanitarias y el aumento de la militarización

Los conflictos armados internacionalmente reconocidos han estado disminuyendo desde su punto más álgido en la década de 1990. Sin embargo, están resurgiendo particularmente los conflictos armados intra-estatales.

Es especialmente notable la reaparición del conflicto en las áreas donde los Estados no han sido capaces de reconstruir situaciones de fragilidad y debilidad de sus economías.

“de los 39 conflictos activos en los últimos 10 años, 31 fueron conflictos recurrentes... los desafíos de la reconstrucción de Estados dañados por la guerra son mayores y con frecuencia menos manejables que poner fin a los combates en sí... más de mil millones de personas viven en alguno de los 50 Estados fallidos cuyos costos directos y derrama económica son de 270 millones de dólares, lo cual representa, más de tres veces la ayuda al desarrollo global anual la cual es de 80 mil millones de dólares”.¹²

El Fondo Central de las Naciones Unidas para Emergencias (CERF, por sus siglas en inglés)¹³ informó que en el 2008 se incrementó el sufrimiento en zonas de conflicto y crisis prolongadas en Afganistán, Darfur y Gaza, por nombrar algunos. El Grupo de Crisis Internacional reconoce que actualmente hay conflictos potenciales en más de 60 países en todo el mundo

12. Hewitt, et al. *Peace and Conflict 2010*. Universidad de Maryland.

13. El Fondo Central de las Naciones Unidas para Emergencias, es un fondo humanitario establecido por las Naciones Unidas destinado a hacer más eficaz e inmediata la asistencia humanitaria a aquellos seres humanos afectados por desastres naturales y conflictos armados.

La creciente militarización en muchas regiones del mundo, ha contribuido a reducir el espacio para la disidencia política y a una mayor criminalización de los movimientos sociales y grupos de la sociedad civil, así como a un aumento muy preocupante de los ataques contra las mujeres defensoras de los derechos humanos.

desde de octubre del 2009. Desafortunadamente, la mayoría de estas situaciones se han deteriorado o ha habido mejoras muy limitadas.¹⁴

Al mismo tiempo, los impactos de la tan llamada guerra contra el terror y la creciente militarización en muchas regiones del mundo, ha contribuido a reducir el espacio para la disidencia política y a una mayor criminalización de los movimientos sociales y grupos de la sociedad civil, así como a un aumento muy preocupante de los ataques contra las mujeres defensoras de los derechos humanos en diferentes regiones del mundo.¹⁵

Sin embargo, la respuesta de la comunidad internacional para promover la paz y los derechos humanos sigue siendo limitada. Incluso con la existencia de instituciones internacionales como la Corte Penal Internacional, la impunidad de los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, en particular, contra la mujer, siguen prevaleciendo. La existencia de la Resolución del Consejo de Seguridad 1325 y la Resolución 1820 en relación a la participación de las mujeres en conversaciones de paz y a acabar con la impunidad para los crímenes de género en los conflictos armados, ha contribuido a reconocer formalmente

a nivel internacional la necesidad de abordar estos crímenes y poner en marcha medidas preventivas, pero su aplicación hasta el momento es limitada y carece de apoyo político y financiero adecuado.

Según informes del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) de la OCDE, los países donantes han aumentado el nivel de recursos asignados a la ayuda humanitaria, como se refleja en el gráfico a continuación.¹⁶ El porcentaje del aumento de los recursos es importante, lo que representa un aumento del 362% entre 2001 y 2007.

14. International Crisis Group. Crisis Watch N° 74, Octubre 2009, Disponible en: <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=6324>

15. Ejemplos que incluyen detenciones arbitrarias durante el ocurridas en el 2009 de Shiva NazarAhari and Shadi Sadr, dos iranís defensoras de los derechos humanos. Otros ejemplos son el asesinato de Anna Politkovskaya en el 2006 y la reciente muerte de Natalia Estemirova en junio del 2009.

16. Fuente: Estadísticas OCDE <http://stats.oecd.org/index.aspx>

Ayuda Humanitaria de los Donantes del CAD de la OCDE 2001-2007 (millones de USD)

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
1 932.48	2 940.66	4 424.94	5 338.67	7 972.95	6 689.32	6 995.9

La OCDE también está reconociendo que la crisis económica actual puede suponer nuevos retos para los países que están emergiendo de conflictos y para los Estados en situaciones frágiles. Los donantes han aumentado la ayuda para lo que ellos llaman Estados frágiles afectados por conflictos: en el 2007 37,2 mil millones de dólares de la AOD fue a Estados frágiles y afectados por conflictos, es decir, el 38,4% de la AOD total. Sin embargo, la mitad de la AOD fue destinada a 48 países frágiles y sólo 5 Estados afectados por conflictos se beneficiaron en el 2007: Irak (23%), Afganistán (9,9%), para Etiopía, Pakistán y Sudán, alrededor de un quinto estaba en forma de ayuda a la deuda.¹⁷ Claramente, y como sucede con otros tipos de AOD, la forma en que se distribuye la ayuda responde a los intereses geopolíticos de los donantes.

También los informes de la OCDE reportan que el Fondo Mundial para la Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria ha desembolsado, desde su creación en el 2001, un estimado de 2,9 millones de dólares en los Estados en situaciones frágiles y afectados por conflictos. Los donantes de otros sectores de financiamiento también han asignado recursos en estos países. Por ejemplo, la Fundación Bill y Melinda Gates ha desembolsado aproximadamente 175 millones de dólares en los Estados frágiles en el periodo 2000-2007.¹⁸

Sin embargo, el Reporte de la Cooperación para el Desarrollo del 2009 señala que un número de los Estados en situaciones de conflicto o de fragilidad enfrentará disminución en la ayuda programable, calculada en más de 20 millones de dólares en el 2010, amenazando su recuperación. La repetición frecuente de conflictos apunta a la necesidad urgente de ayuda especializada en estos contextos, que se extienda por lo menos de 5 a 10 años más de lo que supone el “fin” de un conflicto.¹⁹

17. OCDE -DAC, Ensuring that Fragile States are not left behind, Resumen Del Reporte, Marzo, 2009.

18. Ibid.

19. Hewitt, et al. *Peace and Conflict* 2010. Universidad de Maryland.

Como es el caso de otros mecanismos de financiamiento, los fondos fiduciarios de múltiples donantes para países en situación de post-conflicto actualmente carecen de mecanismos eficaces para etiquetar y dar seguimiento a los recursos destinados a apoyar los derechos de la mujer y la igualdad de género. Por ejemplo, en mayo de 2008 se realizó la tercera reunión del Consorcio de Donantes de Sudán para revisar los resultados en la implementación del *Acuerdo Integral de Paz*. En esa instancia los grupos de mujeres expresaron que era imposible determinar qué cantidad de los dos mil millones de USD comprometidos hasta la fecha serían destinados o habrían llegado a las mujeres.

Las organizaciones de mujeres que trabajan en este contexto, han demostrado ser actores clave en la reconstrucción, resiliencia y construcción de la paz en sus comunidades. La evidencia preliminar sugiere que los esfuerzos explícitos para incorporar a las mujeres en el proceso de paz en las etapas después de la terminación de la violencia mejoran las perspectivas duraderas de acuerdos de paz.²⁰ Desde grupos de mujeres en Kosovo, que dan apoyo y asistencia a las víctimas de la violencia de cara a la disminución de la presencia de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, a organizaciones de mujeres en Liberia, República Centroafricana y Palestina (piezas clave a nivel comunitario), todas continúan operando con escasos recursos y se enfrentan a grandes niveles de violencia y de riesgo.

El reto ahora en espera del 10º aniversario de la Resolución 1325 (que se celebrará en el 2010) es abogar por la asignación concreta de los recursos y los mecanismos que permitan a las Naciones Unidas, sus Estados miembros, a las organizaciones de mujeres, y a los/as defensores/as, implementar sus principios en el terreno e incluir enfoques sensibles al género en la resolución de conflictos, en la ayuda de emergencia así como en los esfuerzos de construcción de la paz.

Los fundamentalismos religiosos continúan en ascenso

Incluso con algunos cambios significativos en el ámbito de la escena internacional (como el cambio en la administración de los EE.UU. y su potencial impacto en la disminución del poder de algunos actores fundamentalistas a nivel internacional), los proyectos político-religiosos regresivos continúan ganando terreno en todo el mundo, con consecuencias especialmente negativas para los derechos de las mujeres. Es absolutamente necesario avanzar hacia un pensamiento más estratégico alrededor de los fundamentalismos, así como fomentar el diálogo y la incidencia por parte de las organizaciones y movimientos de mujeres y sus donantes aliados.

20. Hewitt, et al. *Peace and Conflict* 2010. Universidad de Maryland.

La investigación de AWID²¹ muestra que mujeres activistas por los derechos de las mujeres en todas las regiones enfrentan las tendencias fundamentalistas dentro de las religiones mayores y menores del mundo. Su trabajo se ve afectado negativamente por los fundamentalismos, tanto si el contexto religioso es budista, católico, cristiano, hindú, judío, musulmán o Sij. El 76% de las activistas por los derechos de las mujeres entrevistadas por AWID, mencionan que la fuerza de los fundamentalismos religiosos ha aumentado a nivel mundial en los últimos diez años. Los movimientos fundamentalistas están ganando poder para dar forma a las normas sociales, están influyendo en las instituciones internacionales y con los/as tomadores/as de decisiones nacionales, y definiendo leyes y políticas, especialmente en las áreas de “moralidad” y la autonomía corporal. Los cinco impactos más frecuentemente mencionados son:

1. Reducción de la salud y los derechos reproductivos
2. Reducción general de la autonomía de las mujeres
3. Aumento de la violencia contra las mujeres
4. Reducción de los derechos sexuales y de las libertades
5. Reducción de los derechos de las mujeres en la esfera pública

Muchos de los movimientos fundamentalistas establecen su legitimidad a través de la prestación de servicios y la caridad, en algunos casos, utilizando el lenguaje de los derechos humanos e incluso de género.

Como resultado, a menudo pueden aparecer como contrapartes atractivas para las agencias de desarrollo y los donantes. Una de cada cinco activistas por los derechos de las mujeres sostiene que el financiamiento extranjero a los grupos fundamentalistas es un factor que refuerza su presencia local. Una tercera parte de las activistas encuestadas por AWID coincidieron en que los fundamentalismos religiosos en su contexto se han reforzado por la ayuda internacional al desarrollo en escenarios post-desastre. Activistas por los derechos de las mujeres mencionaron particularmente a los gobiernos de Irán, Libia, Arabia Saudita y los EE.UU. como fuentes de financiamiento para los fundamentalistas. Dichas dinámicas de financiamiento son muy complejas y ameritan aún más investigación.

El 76% de las activistas por los derechos de las mujeres entrevistadas por AWID, mencionan que la fuerza de los fundamentalismos religiosos ha aumentado a nivel mundial en los últimos diez años.

21. AWID 2009. *Nuevas perspectivas sobre los fundamentalismos religiosos: Investigación*. Incluye los resultados de una encuesta mundial sobre los derechos de más de 1.600 mujeres activistas, entrevistas a profundidad con 50 expertos clave e investigación documental complementaria.

Recientes avances en el Sistema de las Naciones Unidas: La nueva entidad de Género de las Naciones Unidas

Después de años de un intenso trabajo de incidencia de la sociedad civil, el pasado 14 de septiembre de 2009, la Asamblea General de la ONU adoptó una Resolución histórica para crear una fuerte agencia para las mujeres.²² A ser dirigida por un/a Subsecretario/a General (el cual es el tercer rango oficial más alto de las Naciones Unidas), después del Secretario General y el Secretario General Adjunto, la tarea de la nueva entidad será consolidar el trabajo de los cuatro organismos ya existentes. Si la Resolución se implementa con determinación, la misma promete una agencia políticamente poderosa, independiente, con fuerte liderazgo y un incremento de fondos para avanzar en los objetivos adoptados para la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

La “arquitectura de género” de la ONU ha sido conformada por cuatro órganos:

La División para el Avance de la Mujer (DAW por sus siglas en inglés), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM por sus siglas en inglés), el Instituto de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW por sus siglas en inglés) y la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Avance de la Mujer (OSAGI por sus siglas en inglés). Todas estas entidades fueron creadas en diferentes momentos.

En cuanto a la forma de avanzar, “una serie de opciones estructurales se han discutido como modelos para la nueva agencia de la ONU, y ha prevalecido el consenso respecto a la creación de una entidad compuesta, o híbrida, que explícitamente fusione operaciones a nivel de país con la formulación de políticas de alcance global y funciones de monitoreo que a menudo están separadas en las estructuras de las Naciones Unidas.²³

Una de las preocupaciones acerca de la creación de la nueva entidad de Género de la ONU es cómo será financiada. Este punto es clave para que realmente pueda hacer una diferencia

22. La Campaña por la Reforma de la Arquitectura de la Igualdad Género (GEAR) es una coalición de más de 300 organizaciones en 80 países alrededor del mundo, con puntos focales globales y regionales lanzada en 2006 por organizaciones de mujeres de diferentes regiones del mundo para influenciar el proceso de Reforma de la ONU impulsado por el Secretario General a principios de ese año. La campaña particularmente se ha enfocado en las agencias de la ONU que tienen como misión la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Para obtener más información sobre la campaña puede ir a: <http://gear.groupsite.com/main/summary>

23. Bunch, Charlotte, A Powerful Women’s Agency: will the UN deliver?, Open Democracy, Octubre 27 2009, Disponible en: <http://www.opendemocracy.net/5050/charlotte-bunch/powerful-womens-agencywill-un-deliver>

en la promoción de la igualdad de género y los derechos de las mujeres así como realizar una fuerte contribución tanto a través de su alta posición política como de su capacidad operativa en el terreno. La Campaña GEAR y otras organizaciones están instando a los Estados miembros a comprometerse “ambiciosamente” en el financiamiento de 1000 millones de dólares para el lanzamiento de la nueva entidad.²⁴ Este presupuesto se ve como “crucial para el éxito de la nueva agencia; la expansión de una efectiva operación a nivel de país para atender la situación de las mujeres a escala global debe provenir de un financiamiento general (en vez de financiamiento específico para proyectos) para asegurar que la agencia pueda trabajar con un alto grado de predictibilidad”²⁵.

Sin embargo, la campaña GEAR ha señalado que en un informe emitido por el Secretario General de las Naciones Unidas en diciembre del 2009 llamado “ Propuesta Integral para una Entidad Compuesta para la Igualdad de Género”, el financiamiento total requerido para la fase inicial se fijó aproximadamente en 500 millones de dólares, de los cuales 125 millones de dólares serán destinados para la capacidad de apoyo básico en todos los niveles para apoyo normativo y operacional, y 375 millones de dólares en financiamiento catalítico para apoyo programático específico en los países.. Estas cifras se encuentran muy por debajo del ya mencionado presupuesto de 1000 millones de dólares para lograr una efectiva transversalización de género a través de todo el sistema y una programación catalítica de la igualdad de género a nivel de país. La campaña GEAR ha declarado que la cifra de los 500 millones sólo puede entenderse como los recursos necesarios para la fase inicial y que los estados miembros deben reconocer que es necesario incrementar rápida y continuamente los recursos a

24. Como explica Weisser, “el sistema financiero de las Naciones Unidas se basa en las contribuciones obligatorias y voluntarias de sus 192 Estados miembros. Las contribuciones obligatorias se aplican básicamente al presupuesto regular y a las operaciones de mantenimiento de la paz y solo en una porción pequeña a los Tribunales Internacionales y al Plan Maestro de Capital, mientras que las contribuciones voluntarias se dirigen a diferentes Fondos y programas de la ONU. Solo las agencias especializadas de la ONU tienen un sistema mixto de financiamiento de contribuciones obligatorias y voluntarias. La capacidad de pago de cada Estado miembro es el principio básico para cubrir las contribuciones obligatorias. Sin embargo, las contribuciones voluntarias no tienen lineamientos o límites. El sistema de financiamiento de la ONU actualmente cubre aproximadamente 26 mil millones de dólares del total de erogaciones estimadas de la organización, incluidas todos los órganos, agencias, programas y fondos alrededor del mundo. Es un sistema financiero cuyo presupuesto se financia en la mayor parte por contribuciones voluntarias. Weisser, Evamaria, Financing the United Nations, Fact Sheet ‘Dialogue on Globalization’, Fundación Friedrich Ebert, Marzo 2009, Disponible en: <http://www.globalpolicy.org/un-finance/background-information-and-analysis.html>

25. Bunch, idem.

través del tiempo. Por otra parte, debe garantizarse que los países, especialmente los más pobres, no reciban menos fondos de lo que reciben actualmente por parte de UNIFEM.²⁶

A efectos de contar con argumentos relevantes para destinar un financiamiento sustantivo a la nueva entidad de género de las Naciones Unidas, sería interesante comparar la asignación actual de recursos de los cuatro organismos existentes para la igualdad de género con otras cinco agencias de las Naciones Unidas. Evidentemente, la desigualdad de género en las Naciones Unidas se refleja en las importantes diferencias en la asignación de fondos a través de diversas agencias de las Naciones Unidas, y su dotación de personal y gastos.

Así, con el objetivo de lanzar la nueva entidad de género con un presupuesto inicial de 1000 millones de dólares no es solamente razonable, sino una cifra relativamente modesta en comparación los presupuestos que manejan agencias como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF por sus siglas en inglés) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

	UNIFEM 2008	DAW 2008	OSAGI 2008	INSTRAW 2008	Subtotal Organismos para la igualdad de género
Ingresos Totales	215.4	1.15	0.418	4.12	221.08
Gastos Totales	118	-	-	0.94	-
Personal Total	230	28	14	12	284

	UNICEF	PNUD	UNFPA	UN-HABITAT	ONUSIDA
Ingresos Totales	3,390	5,463	845.3	165.8	290.8
Gastos Totales	3,098	4,270	701.9	161.2	244.7
Personal Total	7,200	3,334	1,031	318	900

* Los datos de DAW, OSAGI, UN-HABITAT y ONUSIDA corresponden a los ciclos presupuestales de los bienios 2006-7 y 2008-9. Los detalles financieros para 2008 estuvieron disponibles para UN-HÁBITAT y ONUSIDA, pero para DAW y OSAGI las cifras presentadas corresponden al 50% del presupuesto 2008-9. La información disponible es limitada con respecto a sus presupuestos detallados para: DAW, OSAGI e d INSTRAW.²⁷

26. GEAR Campaign Response to the Report of the Secretary-General -Comprehensive proposal for the composite gender equality entity, Febrero, 2010, versión en PDF.

27. Oxfam Novib, GEAR Europe, Funding, ODA, Governance and Structural Factors Relevant to the Establishment of a New UN Gender Equality Architecture, Elaborado por The Varda Group, Junio, 2009. p. 4.

Claramente algunas oportunidades podrían derivarse de la creación de la nueva entidad de género de la ONU, sin embargo, éstas dependerán de la forma en la que la entidad sea creada (y estructurada), el nivel de financiamiento acordado y la forma en la que sea realmente asignado, incluyendo su capacidad operativa a nivel de país, y también, será importante ver quién será la persona que la liderará como Subsecretario/a General.

El papel de la sociedad civil no debe dejarse de lado o pasar por alto. Como Bunch menciona 'esta nueva agencia es el resultado del trabajo de campaña de la sociedad civil- liderado por los grupos de mujeres que trabajan con organizaciones de derechos humanos y de desarrollo. Con el fin de que la nueva entidad de género responda a las mujeres en todas partes, la misma debe asegurar la participación sistemática y significativa de las/os representantes de la sociedad civil en la estructura de gobierno, así como en sus operaciones.²⁸

La esperanza de las organizaciones de mujeres es que la entidad no sólo sea una firme defensora de los derechos de la mujer dentro del sistema de las Naciones Unidas, sino también, en todos los países. Una esperanza adicional es que la entidad podría movilizar más recursos para la igualdad de género, y garantizar un progreso significativo para lograr promover los derechos de la mujer. Los próximos meses serán clave en el proceso de toma de decisiones. Se espera que la nueva entidad de género de las Naciones Unidas esté funcionando antes de finales del 2010. Sin embargo, las preocupaciones en torno al reporte²⁹ reciente de la ONU hecho por el Secretario General en relación al establecimiento de la entidad (el cual se quedó corto no sólo en el financiamiento, pero respecto al nivel de la entidad en la capacidad operativa por país, la participación de la sociedad civil y una clara directriz para el nombramiento del Subsecretario General que estará a la cabeza de la entidad³⁰) plantean cuestiones sobre el grado en el que las grandes esperanzas para esta entidad se conviertan en realidad.

Financiamiento para responder a la Crisis del Cambio Climático: Recursos Potenciales para la Igualdad de Género y los Derechos de las Mujeres

La actual crisis energética global, junto con los desastres recurrentes y las crisis humanitarias provocadas por los huracanes, las inundaciones, la desertificación, y el aumento de los

28. Bunch, idem.

29. Ver: Naciones Unidas, s, GA/A/64/58, Comprehensive proposal for the composite entity for gender equality and the empowerment of women. Reporte del Secretario General al, 6 de Enero, 2010.

30. GEAR Campaign Response to the Report of the Secretary-General-Comprehensive proposal for the composite gender equality entity, Revisado, Febrero, 2010

Es fundamental que la arquitectura del financiamiento para el cambio climático considere los derechos de las mujeres y el papel de las organizaciones de mujeres en responder a la crisis.

niveles del mar están empujando a la comunidad internacional a ser más conscientes de la urgencia sobre abordar los acuciantes problemas del medio ambiente. El Fondo Central de Respuestas a Emergencias de las Naciones Unidas (CERF, por sus siglas en inglés) reporta que en el 2008 hubo más de 211 millones de personas afectadas por los desastres naturales, con más de 238.000 muertos y 200 mil millones de dólares en daños, haciendo a éste, uno de los años más devastadores en términos humanos y en pérdidas materiales.³¹

El cambio climático es una de las cuestiones clave que movilizará importantes recursos en los próximos años. Como en general las mujeres son las más afectadas por los desastres ambientales y los impactos del cambio climático (no menos importante por su papel como productoras agrícolas en muchos contextos), es fundamental que la arquitectura del financiamiento para el cambio climático

considere los derechos de las mujeres y el papel de las organizaciones de mujeres en responder a la crisis.³²

“Las mujeres se ven particularmente afectadas por el cambio climático, porque por lo general no tienen acceso asequible seguro y control sobre la tierra, el agua, el ganado y los árboles, por lo que se ven obligadas a satisfacerse con recursos limitados alternativos cuando sus necesidades y medios de subsistencia se ven amenazados”.³³

Las mujeres han estado lidiando con el cambio climático mucho antes de que se hiciera referencia a este problema en la agenda internacional, esto en gran parte debido a sus roles

31. Información obtenida del Sitio Web del Fondo Central de Respuestas a Emergencias de las Naciones Unidas (CERF por sus siglas en inglés) Disponible en: <http://ochaonline.un.org/cerf/CERFHome/tabid/1705/language/en-US/Default.aspx>

32. Williams, Mariama e Yves Conze , “Module 7: Gender Mainstreaming in Climate Financing Mechanisms” in Training Manual on Gender and Climate Change, Disponible en: http://www.unep.org/roa/amcen/Projects_Programme/climate_change/PreCop15/Proceedings/Training%20manual/ClimatechangetrainingManualEnglish.pdf

33. Momaya, Masum, How are women impacted by climate change? en AWID Notas de los Viernes, 2009. Primer artículo de una serie que explora los impactos de género del cambio climático, Septiembre 18, 2009. Disponible en: <http://awid.org/eng/Issues-and-Analysis/Library/How-are-Women-Impacted-by-Climate-Change/%28language%29/eng-GB:>

sociales como cuidadoras y agricultoras, por lo que han observado y mitigado el impacto del cambio climático durante generaciones.³⁴

Las estrategias que faciliten la adaptación al impacto del cambio climático inducido, así como, las existentes para mitigar el cambio climático, la modificación de prácticas y de comportamientos, requieren importantes recursos financieros. En la actualidad los mecanismos públicos de financiamiento incluyen (por parte de las Naciones Unidas - Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático-CMNUCC; Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM); Banco Mundial y otras instituciones multilaterales, donantes bilaterales y gobiernos nacionales), en el sector privado (fundaciones, fondos de capital riesgo, etc.) y asociaciones público/privadas. Actualmente, el sector privado financia más del 80% del las actividades relacionadas con el cambio climático.³⁵

La CMNUCC establece claramente que los países desarrollados tienen la responsabilidad de financiar los costos de los esfuerzos de mitigación y adaptación en los que incurran los países en desarrollo en cumplimiento de sus obligaciones en virtud de la Convención. Los compromisos de financiamiento para el cambio climático deberían ser del 1% de la AOD, *adicional* a la meta actual del 0,7% del Producto Interno Bruto.

En los últimos cinco años se crearon veintidós nuevos fondos destinados al clima y al medio ambiente como iniciativas de los donantes bilaterales o multilaterales. Sólo los marcos desarrollados dentro de los organismos multilaterales (Banco Mundial y el FMAM) poseen un total de más de 7 mil millones de dólares.³⁶ Mientras tanto, una estimación indica que los países

34. Momaya, Masum, Women address climate change by connecting the dots, en AWID Notas de los Viernes, 2009. Segundo artículo de una serie de cuatro que explora los impactos de género del cambio climático. Octubre 16, 2009. Disponible en: <http://www.awid.org/eng/Issues-and-Analysis/Library/Women-Address-Climate-Change-by-Connecting-the-Dots>

35. Williams, Mariama e Yves Conze, "Module 7: Gender Mainstreaming in Climate Financing Mechanisms" in *Training Manual on Gender and Climate Change*, Disponible en: http://www.unep.org/roa/amcen/Projects_

[Programme/climate_change/PreCop15/Proceedings/Training%20manual/ClimatechangetrainingManualEnglish.pdf](http://www.unep.org/roa/amcen/Projects_Programme/climate_change/PreCop15/Proceedings/Training%20manual/ClimatechangetrainingManualEnglish.pdf)

36. Schalatek, Liane, Gender Mainstreaming and Climate Finance: "Double Mainstreaming" for Equitable Development. Fundación Heinrich Böll América del Norte, Presentación realizada en un Taller de WEDO-AAI-HBF-GGCA- PNUD, Diciembre 6, 2008. Poznan, Polonia. . Ver también de la misma autora: Gender and Climate Finance: Double Mainstreaming for Sustainable Development, Fundación Heinrich Böll, Mayo, 2009, 29 pp.

en desarrollo necesitan por lo menos 150 mil millones de dólares al año para hacer frente a los efectos del cambio climático y llevar a cabo estrategias ambientales sostenibles.³⁷

La nueva arquitectura de las finanzas del clima parece estar inclinándose al liderazgo del Banco Mundial y otros bancos multilaterales reflejando la preferencia de muchos países donantes para que estas instituciones (o sus propios organismos bilaterales) funjan como canales para la asignación de los recursos. Esto está en contraste con las preferencias de la mayoría de los países en desarrollo que prefieren utilizar el FMAM y la CMNUCC, teniendo en cuenta que el uso de canales que no se alinean a la Convención Marco los expone a la acumulación de deuda y potencializa las condicionalidades políticas para acceder a los fondos disponibles. También se ha discutido que el financiamiento para el cambio climático es una de las áreas más importantes para ser re-organizadas desde una perspectiva de género. Por otra parte, se ha dicho que el financiamiento está allí para el cambio climático, pero las conexiones no están hechas para la igualdad de género. Por último, cada vez hay más reconocimiento de que es necesario hacer un seguimiento de los fondos y establecer a las mujeres como receptoras prioritarias, debido al papel que desempeñan en la adaptación y el desarrollo de soluciones innovadoras locales.³⁸

El financiamiento al cambio climático podría impulsar la igualdad de género vía los programas de dotación de recursos que sean accesibles y beneficien a las mujeres. Por otra parte, los efectos podrían ser adversos si el financiamiento generará una pérdida de acceso a las mujeres y de control de la tierra y otros recursos. Sin embargo, a pesar del enorme impacto del cambio climático sobre las mujeres, los mecanismos de financiamiento, (en particular el enfoque impulsado en el mercado por los instrumentos financieros para gestionar el cambio climático), muestran deficiencias claras en su accesibilidad para las organizaciones de mujeres.

“Muchas de las actividades normalmente emprendidas por mujeres, las cuales podrían ser consideradas como actividades de adaptación y mitigación, tales como la plantación de árboles, no son reconocidas en el mercado comercial global de carbono o son pasadas por alto por varios grupos de donantes. Además, dada la complejidad de varios fondos destinados al cambio climático y sus complicados procesos de aplicación, las mujeres y distintos grupos comunitarios pueden tener dificultades en el acceso y absorción de los fondos que están diseñados para proyectos a gran escala y bien capitalizados. En última instancia, los

37. Suffering the Science, Climate change, people and poverty, Oxfam Briefing Paper 130 – Resumen, Julio, 2009, p. 6

38. The *Development Dialogue on 'Climate Change and Development'*, auspiciado por la Sociedad para el Desarrollo Internacional (SID por sus siglas en inglés), Diciembre 18 – 19, 2008 Bolsena, Italia, pp. 18-19

mecanismos utilizados para canalizar el financiamiento para el cambio climático pueden no ser propicios para el nivel y alcance actual de las operaciones dirigidas por las mujeres, ya sea en la agricultura, la empresa o el hogar.”³⁹

Los profundos sesgos de género tienden a perjudicar a las mujeres en los mercados financieros - donde éstas tienden a tener menos acceso al crédito, hacen frente a tasas de interés más altas o a costos de transacción, tienden a pedir préstamos “especiales” a los programas (con presupuestos menores a los préstamos)- por ello es fundamental elaborar reglamentos gubernamentales con sensibilidad de género. Más aún, el sesgo “tecnocrático” que está detrás de muchas de las políticas sobre el clima lo considera desde una perspectiva científica y neutral al género mientras que pasa por alto las profundas implicaciones políticas de los cambios de comportamiento y las compensaciones necesarias.⁴⁰

La Conferencia sobre el Cambio Climático de la ONU en Copenhague en diciembre del 2009 marcó una oportunidad única para proporcionar los recursos financieros necesarios para la lucha contra el cambio climático. Sin embargo, el acuerdo no hizo frente a los considerables compromisos financieros y políticos que la sociedad civil y muchas de las organizaciones de derechos de las mujeres y distintos movimientos habían abogado en los meses anteriores a la conferencia. En términos de compromisos financieros, los países desarrollados prometieron desembolsar 30 mil millones de dólares para el período 2010-2012. El desafío es que no está claro quién pagará qué, y cómo se utilizarán esos recursos, y en particular, cuál es la parte -si es que hay alguna- que se destinara para avanzar en los mecanismos de financiamiento sensibles al género relacionados con el cambio climático.⁴¹

Las organizaciones por los derechos de la mujer expresaron su preocupación por la falta de progreso en la Conferencia subrayando que “El Acuerdo de Copenhague”, fue negociado por un pequeño grupo de países clave y que no hubo medidas específicas y acciones tomadas sobre cómo abordar los compromisos. Ahora, México será líder en los próximos pasos del

39. Mariama Williams e Yves Conze , “Module 7: Gender Mainstreaming in Climate Financing Mechanisms” in *Training Manual on Gender and Climate Change*, Disponible en: http://www.unep.org/roa/amcen/Projects_

[Programme/climate_change/PreCop15/Proceedings/Training%20manual/ClimatechangetrainingManualEnglish.pdf](http://www.unep.org/roa/amcen/Projects_), pp 207-208

40. Schalatek, Liane, *Gender and Climate Finance: Double Mainstreaming for Sustainable Development*, Fundación Heinrich Böll América del Norte, Mayo 2009, p. 24

41. Kinoti, Kathambi, “Copenhagen: Did it do anything for women?” Disponible en: <http://www.awid.org/Issues-and-Analysis/Issues-and-Analysis/Copenhagen-Did-it-do-anything-for-Women>

proceso de la negociación a finales del 2010. Las/os activistas por los derechos de las mujeres afirmaron que hay todavía esperanza en el camino a seguir. Ellas/ellos están llamando a tomar medidas a nivel mundial y nacional, tales como: presionar los compromisos para dar prioridad a los más vulnerables, el fortalecimiento de enfoques de género en el borrador del acuerdo México y aumentar el acceso de las mujeres a los fondos ya existentes destinados a la mitigación y la adaptación.⁴²

Tendencias persistentes en las agencias donantes que continúan configurando la dinámica del financiamiento.

Además de los contextos anteriormente mencionados, algunas tendencias clave dentro de las propias organizaciones de donantes siguen siendo relevantes en la configuración del panorama de financiamiento para la organización de las mujeres.

La transversalización de género vs programas específicos para mujeres

Después de casi 20 años de la transversalización de la perspectiva de género en algunos sectores de financiamiento, ésta persiste como una estrategia necesaria, sobre todo para muchos organismos bilaterales. Mucho se ha dicho y escrito acerca de las desilusiones y las lecciones aprendidas sobre la transversalización - que han dado lugar a recortes en las unidades de género y la dotación de personal, o de “evaporación política”, donde las buenas políticas no se traducen en recursos o programas efectivos, ya que se desvanecen en medio de vacíos institucionales. También supone un reto para el seguimiento de los recursos para la igualdad de género.

Cuando la perspectiva de género se inscribió en la Plataforma de Acción de Beijing se entendió como una estrategia de doble vía: para integrar la igualdad de género en todas las políticas y programas, así como para, enfocarse en el empoderamiento de la mujer específicamente. Sin embargo, en la práctica la transversalización perspectiva ha enfatizado la vía de la «integración » con lo cual la atención a la programación específica para las mujeres se ha reducido drásticamente.

El enfoque a largo plazo sobre la transversalización ha logrado generar un amplio reconocimiento entre el personal de los donantes y las agencias de desarrollo sobre la pertinencia de

42. WEDO, Nota de prensa: Women Discouraged by COP Outcome—But Committed to Hope and Action in 2010, Diciembre 22, 2009. Disponible en: <http://www.wedo.org/category/act/wedo-at-the-copenhagen-climateconference>.

que los programas deben tener una dimensión de género. Sin embargo, generalmente se carece o falta la capacidad operativa y la experiencia para implementar este “reconocimiento” y en consecuencia se reduce a cumplir con un requisito. La brecha entre el diseño y la implementación de la estrategia de la transversalización de género se observa en repetidas ocasiones en informes de evaluación de las agencias bilaterales sobre la experiencia de esta transversalización. Esto hace que sea aún más importante para los organismos donantes invertir en personal altamente calificado, con amplia experiencia en derechos de las mujeres y un enfoque claro sobre igualdad de género como una prioridad para la agencia. La posición del personal es clave, deben tener un nivel suficientemente elevado para que puedan darle efectividad a la comprensión y a las estrategias entorno a la igualdad de género, sin ser minimizados por las burocracias. A menudo relegadas/os por una limitada capacidad técnica o por carentes funciones de investigación, muchas/os expertos en género dentro de las agencias donantes luchan para poder tener un impacto significativo. Como un oficial de política de una agencia bilateral, explicó:

“Hemos tenido toneladas de capacitaciones en género y... mencionamos la igualdad de género como un indicador en cada estrategia, porque esto está en casi cada estrategia, pero no conseguimos que se refleje en las asignaciones y acciones en la vida real –no estamos en ese punto aún-”⁴³

Otro desafío que enfrentan los fondos que trabajan por incorporar efectivamente el género es la cuestión de los resultados. La dificultad de establecer medidas de referencia y de un análisis pormenorizado de los impactos relacionados con el género, cuando es uno entre un número de áreas de enfoque, a menudo deja a muchos sin evidencia sólida para argumentar el trabajo que se está realizando. Es por lo tanto difícil saber qué impacto está teniendo la transversalización o qué está funcionando en las estrategias de transversalización- esto está empujando a algunos donantes a reconsiderar formas específicas de trabajo de género.⁴⁴

Estos desafíos siguen señalando la importancia de comprometerse con los donantes en sus estrategias de transversalización, asegurando que el financiamiento de los derechos de las mujeres continúe mano a mano de la integración de los derechos de la mujer, y la igualdad de

La brecha entre el diseño y la implementación de la estrategia de la transversalización de género se observa en repetidas ocasiones en informes de evaluación de las agencias bilaterales sobre la experiencia de esta transversalización.

43. Entrevista con representantes de agencias bilaterales, septiembre del 2009.

44. Ibid.

género en otros “rubros”, así como también, apoyar la limitada arquitectura de género o los departamentos que aún permanecen en las agencias de los donantes.

Las organizaciones de derechos de la mujer, muchas de las cuales vieron cesado el apoyo que recibían de los donantes debido a la “transversalización”, pueden y deben ser los principales aliados y ser vistos como recursos para compartir sus puntos de vista y aprovechar su amplia experiencia en lo que significa poner en práctica estrategias de igualdad de género en contextos específicos.

Sistemas de seguimiento y rendición de cuentas mejorados aunque aún limitados

Aunque ha habido algunos progresos importantes realizados en informes de los donantes sobre su financiamiento para la igualdad de género falta mucho por hacer para documentar apropiadamente el financiamiento asignado. Por ejemplo, el uso del marcador de igualdad de género del DAC de la OCDE en las agencias bilaterales ha incrementado significativa-

mente. En 2003, solo el 8% de la ayuda bilateral (distribuida por sector) fue examinada con el marcador. Para el período 2006-2007 se aplicó el marcador al 52% de la ayuda bilateral.⁴⁵

La falta de sistemas apropiados de seguimiento y rendición de cuentas dentro de las agencias de donantes sigue dificultando nuestra capacidad para comprender adecuadamente cómo los gobiernos, las instituciones intergubernamentales y organizaciones de diferentes sectores de financiamiento traducen su retórica en acción.

El seguimiento del financiamiento es un paso importante y con esto otros donantes podrían seguir el ejemplo de la experiencia del marcador de igualdad de género. Sin embargo, seguir el impacto que está teniendo el financiamiento es también un área clave que necesita de mayor inversión a efectos de comprender cómo las intenciones de los donantes toman forma en la realidad. La falta de sistemas apropiados de seguimiento y rendición de cuentas dentro de las agencias de donantes sigue dificultando nuestra capacidad para comprender adecuadamente cómo los gobiernos, las instituciones intergubernamentales y organizaciones de diferentes

45. Secretaría del CAD de la OCDE. “OECD Analysis of aid in Support of Gender Equality, 1999-2003” and “Aid in Support of Gender Equality and Women’s Empowerment: Estadísticas basadas en los reportes sobre el Marcador de Igualdad de Género de los Miembros del CAD, 2006 -2007”.



sectores de financiamiento traducen su retórica en acción con el fin de avanzar los derechos de las mujeres y la igualdad de género alrededor del mundo.

Como se señaló anteriormente, es necesario tener mejores sistemas de seguimiento sobre los fondos, pero también es indispensable el seguimiento sobre quién recibe el financiamiento (por ejemplo, es muy difícil hacer un seguimiento –por el lado de los donantes- sobre cuánto dinero llega a las organizaciones de mujeres).

Consideraciones Finales

Este documento ha señalado algunas de las tendencias clave que influyen en el financiamiento para los derechos de la mujer, la igualdad de género y la organización de las mujeres. Vemos a la movilización de recursos como un elemento clave, -no sólo para la supervivencia y la sostenibilidad de las organizaciones de mujeres-, sino como una parte inherente de la construcción de movimientos de mujeres fuertes y efectivos, los cuales son fundamentales para mantener los importantes logros alcanzados y continuar avanzando en los derechos de la mujer y la igualdad de género en todo el mundo.

La complejidad del momento actual, con los retos y oportunidades que éste plantea, requerirá de un análisis colectivo más profundo y de estrategias inteligentes si es que las organizaciones de mujeres quieren navegar acertadamente en este contexto, aprovechar

las oportunidades que se están presentando y garantizar que los nuevos recursos que se están poniendo a disposición se inviertan en las transformaciones necesarias para cambiar radicalmente la realidad de las mujeres y las niñas de todo el mundo. Las oportunidades de formular respuestas audaces a la crisis sistémica y aprovechar el reciente aumento en la atención al papel de las mujeres se enfrenta con sistemas antiguos de discriminación, pues la forma dominante de las respuestas a la crisis financiera, ambiental y los conflictos han sido un reiterado impedimento a la reivindicación de los derechos de la mujer.

AWID está comprometida a trabajar con nuestros aliados -tanto organizaciones de mujeres como agencias de donantes por igual-a que se continúe profundizando la investigación, la reflexión y las acciones que serán necesarias para contribuir al fortalecimiento de la organización de las mujeres y promover los derechos de la mujer en el cada vez más complejo mundo que nos rodea.



awid derechos de
las mujeres

Asociación para los derechos de la Mujer y el Desarrollo